

Nombre y apellido:

Grado:

¡La Pascua de Jesús nos trae vida nueva!

1. Lean el siguiente texto:

La salvación de la Pascua

Dios nos ama infinitamente: elige hacerse presente entre las personas, como una persona más, pero con toda su divinidad. Jesús es cien por ciento hombre y cien por ciento Dios. Lejos de lo que muchos creían que iba a ser el Mesías tan esperado, Jesucristo se mostró con humildad y sencillez, de corazón y en sus actos.

El pueblo de Israel imaginaba un Mesías que pelearía contra el mal, de contextura física grande, con gran fortaleza y poderoso políticamente. Sin embargo, Jesús fue todo eso y más, aunque muchos judíos no pudieron verlo o creerle.

Jesús es el Mesías que trajo la paz y el perdón de los pecados para combatir el mal. Es grande, más allá de su físico. Vino a ofrecernos su poder, el poder del amor. Jesús es rey: el rey de reyes.

Jesús nos salvó a todos. Nos salvó de la muerte; con su muerte y resurrección, nos regaló la vida eterna a todos. Ese obsequio fue para los que ya estaban muertos, para los que sufrieron en la cruz y murieron con Él, y para todos los que murieron y morirán después. Él vino a anunciar el Reino de los Cielos para que todos deseemos y podamos disfrutarlo.

Cuando Jesús murió, en el Evangelio de **Mt 27, 51** se detalló la siguiente frase: "Se rasgó el velo del templo". Está dejando en claro que, en Jesús, Dios se hace presente para todo el universo y esto se sella con la sangre que Jesús derrama en la cruz y es la nueva alianza. Jesús ahora es nuestro cordero, que nos libra del pecado.

El único lugar donde los judíos sentían la presencia concreta de Dios era dentro del templo de Jerusalén. Esto sucedía porque en su interior existía una cortina (un velo) que dividía el lugar de los humanos del lugar santísimo. En este último se encontraban las tablas de la ley protegidas en un arca y en el cual, una vez al año, el sumo sacerdote entraba para sacrificar un cordero, para pedirle a Dios la liberación de los pecados.

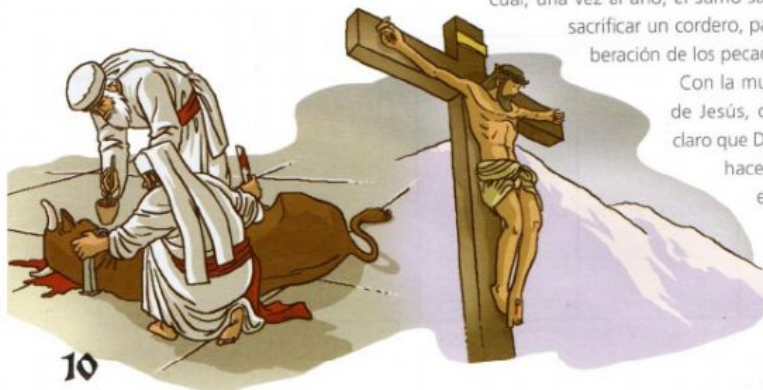
Con la muerte y la resurrección de Jesús, queda explícitamente claro que Dios perdona, salva y se hace presente para todos, en todo lugar. Siempre.

Documentos

"La belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado" (Exh. ap. *Evangelii gaudium*, 36).

Símbolos

Los primeros cristianos utilizaban el pez como símbolo cristiano para identificarse, ya que esta palabra en griego se escribe ΙΧΘΥΣ (se pronuncia "ijzús") y funciona como acróstico: cada letra es una inicial de la frase reveladora "Jesús Cristo, Hijo de Dios, Salvador".



2. ¡A trabajar con el libro de la Palabra de Dios!

Dar la vida por los amigos

Unas horas antes de morir, Jesús nos enseñó un mandamiento nuevo: el amarnos los unos a los otros tomando su ejemplo. Claramente, Él demostró en su máxima expresión ese amor por los demás, dando la vida por nosotros en la cruz y regalándonos la esperanza de una nueva vida con su resurrección.

Busca y lee JN 15,13-15 y responde:

a) ¿Por qué creés que es importante dar la vida por los seres que amamos?

b) ¿Qué significa, en la vida cotidiana, “dar la vida” por alguien?

c) ¿Es difícil lograrlo? ¿Por qué?

Desde que somos chicos, nos gusta defender a nuestros amigos si vemos que están mal. Pensá qué importante sería aconsejarlos con el modelo de Jesús para que no caigan en la tentación o en actitudes agresivas. Podés ayudar a un amigo que esté siendo juzgado injustamente o sea víctima del *bullying*. Amá a tus amigos y da la vida por ellos. ¡Vale la pena!

3. Leé el siguiente fragmento de “Pascua es dar un paso” de Pablo Osow. Elegí 3 versos que te gusten o llamen tu atención, transcribilos y contá por qué los elegiste.

Pascua significa “paso”. Das un paso y hay Pascua. Tu propio paso, como el de Jesús, un paso humano, un paso divino. Podés elegir:

- Dar un paso al frente y ser valiente, sin miedo a decir “soy yo”.
- Dar un paso al costado y correrte de un lugar de dolor, de castigo, de inferioridad.
- Dar un paso y alejarte del precipicio.
- Dar el paso de declarar la paz.
- Dar el paso de regresar a tu ser más original.
- Pasar de largo cuando quieren hacerte enojar.
- Pasar y entrar, y sentirte como en casa. Dejar de andar de paso y encontrar tu espacio.
- Asumir lo que te pasó. Dejar que se te pase. Dejar que vuelva a pasar.
- Dejar pasar y perdonar. Pedir perdón por lo que pasó.
- Pasar un buen momento, pasarla bien, y disfrutar sin ansiedad ni culpa.
- Dejar que te pase lo que nunca te pasa. No esperar que pase: hacer que pase.
- Pasar un rato con alguien. Pasar la vida con alguien.
- (...) No “estar de paso” por la vida: pasar y dejar huellas.
- (...) Acompañar a alguien en sus primeros pasos. O en sus últimos pasos.
- (...) Hacer que se le pase a alguien el hambre, el frío, la tristeza.
- Pasar de la muerte a la vida. Resucitar.
- Pascua es paso. Elegí cuál vas a dar y la Pascua será feliz.

(Publicado por www.oleadajoven.org.ar el 3 de abril de 2012).

¿Quién dicen que soy yo?



Leé **Mt 16, 13-20** y pensá quién es Jesús para vos.



Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?". Ellos le respondieron: "Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas". "Y ustedes, ¿les preguntó-, ¿quién dicen que soy?". Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". Y Jesús le dijo: "Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre, que está en el cielo. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo". Entonces ordenó severamente a sus discípulos que no dijeran a nadie que Él era el Mesías.